

Pan del día bendición de Dios...

Domingo 15 de noviembre de 2009. 33° del tiempo ordinario. Ciclo B.

Concédenos, Señor, tu ayuda para entregarnos fielmente a tu servicio porque sólo en el cumplimiento de tu voluntad podremos encontrar la felicidad verdadera. Por nuestro

Dn 12, 1-3: "Los maestros brillarán como brilla el firmamento"

Sal 15 Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti

Heb 10,11-14.18 Cristo ofreció un sacrificio definitivo

Mc 13,24-32 El Hijo del Hombre reunirá a los elegidos "En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: En aquellos días, después de una gran tribulación, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los ejércitos celestes temblarán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, del extremo de la tierra al extremo del cielo. Aprendan lo que les enseña la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, saben que la primavera está cerca; pues cuando vean ustedes suceder esto, sepan que él está cerca, a la puerta. Les aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán. El día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre"

EL VIAJE MÁS LARGO.

Érase una vez un rey que estaba a punto de morir y mandó llamar a uno de los bufones de la corte para que le divirtiera con sus chistes y su humor. Pero ni sus mejores chistes le arrancaban una sonrisa. ¿Por qué está tan triste, Majestad? Porque voy a hacer un largo viaje. ¿Pero si va a hacer un largo viaje, cómo es que no está preparado? No veo maletas, ni ropas, ni caballos. Ese es el problema. He estado tan ocupado con otras cosas que ahora tengo que enfrentarme solo. Tenga mi gorro y mis campanillas porque ahora comprendo que usted es más tonto que yo. Va a hacer el viaje más largo de su vida y lo único que se le ocurre es llamarme para divertirme.

Moraleja

Todos nacemos con el billete de regreso a Dios ya en la mano. Es el único billete que se nos da gratis.

Pero como en el cuento del rey vivimos tan preocupados por tantas cosas, tantos negocios, tantas luchas, y tan perdidos en este laberinto de amores y desamores, que la vida se nos pasa y no preparamos el viaje a la nueva vida.

Hermanos, en esta peregrinación hacia el final, el gran jubileo, nuestra esperanza se mantiene viva y vigilante, una esperanza de que lo mejor está aún por venir.

¿Y cómo ser hombres y mujeres de esperanza?

¿Y cómo vivir sin miedo al final, a la muerte?

- Porque creemos que Jesús ha vencido a la muerte. Porque el Espíritu Santo es fuego que purifica día a día nuestra escoria y nos limpia para la vida con Dios.
 - Porque la Palabra de Dios que proclamamos es alimento y garantía de salvación.
 - Porque la parroquia nos da ilusión y seguridad de que somos amados y porque esta eucaristía que, juntos, celebramos es la fiesta y el anticipo de la gloria que nos espera.
- "Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad"

El mensaje no está ni en el cómo ni en el cuándo.

- El mensaje está en que Jesucristo vendrá, y vendrá a buscar a los suyos, vendrá a buscarte a ti.
- Cielo y tierra pasarán, pero las palabras de Jesús no pasarán y su promesa se cumplirá.
 - El mensaje es de amor. El que me ama está cerca, está ya a la puerta.



- Preparar esta venida de Jesús no es tarea de un día, la víspera.

En el calendario están señaladas en rojo las fiestas y los domingos pero no está marcada ni la hora de mi muerte ni la hora de mi encuentro último con Dios.

- Los santos vivían cada día como si fuera el último día, en la presencia de Dios.
- Nosotros pensamos, todo es bien si no me descubren.
- Pues es No, hermanos, todos nuestros actos tienen consecuencias. Vigilancia.
 - A mí me gustaría, ante el final, no sentir odio a nadie y que nadie me odiara
 - Lo más precioso que tenemos son los hermanos, los otros, y necesitamos tener todas nuestras relaciones en armonía.
- La vida de por si es dura, pero qué dura se vuelve vivida bajo las amenazas de los demás.

Vigilancia ya hoy.

A mi me gustaría, ante mi final, no deber nada a nadie.

- No deber ni grandes ni pequeñas cosas.
- Porque si somos fieles en las cosas pequeñas, seremos personas dignas de confianza. Vigilancia y oración desde ya.

A mi me gustaría, ante mi final, creer con todas mis fuerzas en el Dios que me amó, me ama y me amará por siempre.

Entonces

- Es una invitación a estar vigilantes.
- A estar despiertos.
- A hacer oración
- Orar que es celebrar su victoria y la mía.
- Aquí oramos y vemos venir al Hijo del hombre con poder y amor hacia cada uno de nosotros.
- Vigilar, sí, para elegir el camino de la vida.
- Resistir: rodeado por el mal y los malos resisto a todo lo que me impide ver la venida de Cristo.
- Creer: enamorarme del que está más allá y por encima de todos nosotros.

Había una vez una rata que estaba atravesando pausadamente una cocina seguida por sus seis pequeños ratoncillos. De repente se encontró con un gato grande y de aspecto furioso. Mamá rata se quedó petrificada. En seguida se sobrepuso al susto y lanzó un grito con toda la fuerza de sus pulmones. El gato, en un abrir y cerrar de ojos, desapareció. Mamá rata se acercó a sus ratoncitos y les dijo bajito: ¿entienden ahora por qué les recuerdo todos los días que es muy importante aprender un segundo idioma?

Moraleja

Tenemos que aprender un "segundo idioma".

Un segundo idioma para asustar y espantar a ese gato negro y amenazador que se llama: muerte, fin del mundo, fin a secas.

Un segundo idioma para vencer el miedo con la esperanza,
Para escribir nuestros nombres en el libro de la vida,

Para despertarnos con Cristo,

Para vivir en la justicia y brillar como estrellas para siempre.

Tenemos que aprender un segundo idioma, especialmente para comunicarnos con Dios nuestro Padre.

Arroz con tomate y vinagreta de mostaza

Se hace el arroz como de costumbre y reservamos.

Pelamos los tomates (6) quitamos semillas, lo picamos y lo pasamos por un sartén con aceite de oliva suavemente. Lo reservamos.

En un bol, envase mezclamos el vinagre (1 a 4) es decir, por una de vinagre 4 de aceite, sal, pimienta y dos cucharadas de mostaza. Se revuelve todo muy bien. Se incorpora el arroz y el tomate y se hace la mezcla.

Se adorna con perejil o cebollín.



mrivassnchez@gmail.com